

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XII

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 2 de Septiembre de 1905

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á José Solinís, Hernani, núm. 7, 1.ª, dcha., y la de Redacción á Isidoro Acevedo, director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 563

CANDIDATURA SOCIALISTA OBRERA

DISTRITO DE BILBAO

PABLO IGLESIAS POSSE

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

EL COMITÉ NACIONAL

á las colectividades socialistas y á todos los trabajadores

Compañeros: Disuelto el Parlamento y convocados los comicios para el 10 del próximo septiembre, es un deber en este Comité el dirigirlos la palabra.

Por la Organización que el Partido se rige, todas las colectividades que le forman, sin excepción alguna, están obligadas á tomar parte en las elecciones legislativas. Busca en ellas el Partido triunfos materiales, si es posible; aumentar la propaganda de nuestras ideas; educar á la masa obrera en el ejercicio del derecho electoral, y demostrar, con la cifra de votos que obtenga, el progreso de sus fuerzas. Guiados por esos propósitos, y más resueltos que nunca, deben acudir á la próxima lucha electoral legislativa todos los elementos socialistas.

Cumpliendo también preceptos reglamentarios, las entidades que constituyen el Partido deberán tomar parte en esa lucha sin hacer pacto alguno ni establecer ninguna inteligencia con los partidos burgueses ó con cualquiera de sus candidatos. La infracción de dichos preceptos péñase con la exclusión de las filas socialistas.

Las colectividades que pertenecen á un mismo distrito electoral se pondrán de acuerdo para designar el candidato á quien han de dar sus sufragios.

En caso alguno la designación de candidato podrá recaer en un individuo que no esté afiliado.

La labor parlamentaria en cuestiones obreras de las Cortes disueltas é igualmente de las anteriores, y la situación verdaderamente misérrima del proletariado español por consecuencia de la crisis de trabajo y de la carestía de las subsistencias, pruébanse perfectamente á que nuestros correligionarios puedan poner á la vista de los explotados la necesidad que éstos tienen de romper toda relación con quienes no abogan por los intereses de su clase y de mandar al Parlamento representantes propios, compañeros suyos, que alen allí su voz cuantas veces sea necesario, ya para reclamar medidas convenientes á los productores, ya para protestar contra tanto atropello y tanta infamia como las autoridades de todos órdenes cometen con los oprimidos.

Asimismo el repugnante espectáculo que con sus ambiciones, sus miserias y sus torpezas están dando los jefes y subjeses del partido republicano, ofrece excelente motivo para disuadir á los obreros que han creído en ellos de que no deben seguir un instante más á su lado y de que su puesto, como asalariados que son, hállese única y exclusivamente en el Partido Socialista.

La conducta reaccionaria que en las huelgas viene observando el partido liberal en el poco tiempo que lleva en el Poder, es asunto

también que merece ser tratado por nuestros correligionarios para llevar á los explotados el convencimiento de que no se diferencian nada unos Gobiernos de otros cuando se trata de defender los intereses de la clase patronal, y que esa actitud de los partidos burgueses debe hacer que la clase trabajadora forme un verdadero bloque contra ellos para mejorar todo lo posible su situación, mientras logra adquirir la fuerza necesaria para derrocar el régimen patronal.

Por otra parte, el creciente antagonismo entre la clase proletaria y la clase capitalista permite también á nuestros propagandistas poner en evidencia los males que aquél produce y lo que le urge al proletariado organizarse sólidamente y ser fuerte para acelerar el momento de la transformación de las condiciones sociales.

Por todos conceptos la actual situación es propicia para difundir los ideales socialistas, defender nuestra táctica y arrancar del campo burgués á buen número de trabajadores.

Hay, pues, que trabajar con resolución, que mostrar empeño en debilitar al enemigo y que mantener una agitación constante hasta que llegue el día de las elecciones.

La candidatura socialista debe presentarse en todas partes, lo mismo donde haya adeptos á nuestras ideas que donde únicamente existan trabajadores que simpaticen con ellas.

Si podemos sacar vencedor á alguno de nuestros candidatos, hay que sacarle; pero lo que todos deben procurar con especial cuidado es que la cifra de votos socialistas sea importante.

¡Correligionarios! A revelar actividad, temple y arrestos en la lucha electoral; á demostrar en ella nuestra fe y nuestras convicciones; á acreditar, enfrente de los que corrompen el derecho de sufragio, nuestra voluntad y nuestro resuelto propósito de purificarle y de hacerle servir eficazmente á la causa de la emancipación humana.

¡Trabajadores! No os dejéis sobornar; no votéis por vuestros explotadores ni por los que á los mismos representan; no os abstengáis, porque la abstención es favorable á los que os esclavizan; votad la candidatura socialista, porque votando por ella sois fieles á vuestros intereses y á la causa del trabajo.

Madrid, 20 de agosto de 1905.—Por el Comité: FRANCISCO MORA, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

PROPAGANDA PERSONAL

Las elecciones se echan encima. Solamente faltan ocho días, ocho días que es preciso aprovecharlos realizando propaganda acivísima.

Pero penetremos todos de esto, que es muy importante: no basta que lo confiemos todo á lo que hagan los compañeros comisionados oficialmente para los trabajos preparatorios, ni á la influencia de lo que escribimos, ni á lo que podamos decir en el mitin; es necesario que esa labor tenga su complemento en otra que es aún más eficaz, por lo mismo que es más callada: la labor personal, la propaganda de compañero á compañero, de vecino á vecino. En ella pueden sernos muy útiles las mujeres.

Hay que aprovechar estos ocho días que nos quedan para sembrar la semilla de nuestras ideas en todas partes: en el taller, en la fábrica, en la mina, en el paseo, en las tertulias de vecindad, en los centros de distracción donde se reúnan obreros, en todos los lugares, en fin, donde hallemos compañeros nuestros, donde veamos personas que tengan de la vida un concepto más elevado que el que sirve de patrón general á las almas muertas que imposibilitan nuestro triunfo.

Discusiones razonadas; comparaciones del ideal burgués y el ideal socialista; ventajas que en todos los órdenes alcanzan los obreros que luchan por su emancipación; cualidades personales de los candidatos burgueses y los candidatos socialistas; acción parlamentaria de aquéllos y acción que habrían de desplegar éstos si conquistáramos puestos en las Cortes: todo eso, y mucho más, puede ser el tema de nuestras conversaciones durante estos ocho días. Allí donde encontremos un obrero que vacila, á fortalecer su espíritu con la savia de nuestras ideas; donde descubramos un desgraciado capaz de vender su conciencia al que ha de ser su tirano, á echarle en cara la gravedad de su delito; donde hallemos uno de los nuestros dispuesto á votar la candidatura del burgués, á convencerle de que contribuye á forjar la cadena que á todos nos oprime.

Aquí, en Bilbao, puede ser muy eficaz esta propaganda personal si en ella echamos toda el alma. Puede ser muy eficaz porque hay gran masa obrera; esto de una parte. De otra, las circunstancias nos serían muy propicias si la combinación que hemos previsto, y de la que nos hemos venido ocupando con insistencia, la llevan á efecto nuestros explotadores, unidos todos, sin las diferencias más aparentes que reales que otras veces los dividen, en contra de nuestra candidatura, en lucha abierta contra nuestras reivindicaciones.

En ese caso, clericales, conservadores, liberales, bizkaitarras, republicanos, todos formarían una piña para apoyar al senil Solaegui, al inútil Solaegui, al gran corruptor del sufragio Solaegui, combatiendo con saña á nuestro querido amigo Pablo Iglesias, hombre de conciencia recta, de inteligencia vigorosa, de actividad constante en pro de los que sufren. Y si se verifica esa vergonzosa conjunción de los elementos burgueses, de los elementos explotadores, preciso es que laborem sin descanso para realizar la conjunción de los elementos obreros, de los elementos sanos, de los elementos que pueden ser capaces de transformar esta nación caduca si sacuden de una vez su apatía y van cara á cara á luchar contra su común enemigo.

Los que han de hacer esta labor individual, esta propaganda de persona á persona, pueden decir á quienes se dirijan que Solaegui sería un diputado mudo; que no levantaría jamás su voz en defensa de los oprimidos, en primer lugar porque esos sentimientos no anidan en su corazón de burgués egoísta y en segundo lugar porque no sabe hablar más que á su familia; que haría poliquilla caciquil, de bajo vuelo, fuera del salón de sesiones del Congreso: que iría á Madrid á moverse—si es que sus años y sus achaques le permitían moverse—á impulsos de los burgueses bilbainos, de los cuales sería único representante y tesferro; que aun en el supuesto de que tuviera

ra agallas para luchar por el advenimiento de la república, siempre defendería una forma de Gobierno que deja en pie la raíz de donde arrancan todos los males que afligen á la Humanidad.

Esto si la combinación esa prospera; pero aunque no prospere, aunque la burguesía se fraccione y se decida al fin á presentar más de un candidato, nuestro plan no por eso había de alterarse, pues sea quien fuera y ostente el color político que ostentare cualquier otro que surgiera á última hora, tan burgués será como Solaegui y su labor en el Congreso no había de diferir de la que realizara el candidato republicano.

Pues bien, al par que todo eso contra el candidato ó candidatos burgueses, los que realicen la propaganda personal pueden afirmar que Pablo Iglesias, el candidato de los trabajadores, el que legítimamente representa la protesta contra los explotadores de todos matices que han destrozado á España y que se burlan de los hambrientos que pululan por las ciudades y los campos, sería un diputado que no abandonaría nunca su tribuna, su tribuna de combate contra toda tiranía, contra toda injusticia, contra todo atropello; que su voz elocuentemente resonaría en el Parlamento pidiendo mejoras para la clase obrera, protestando con sincera energía de las arbitrariedades que con ella cometen patronos, autoridades y caciques de todas clases.

Todo eso podemos decir, compañeros, á las personas con quienes conversemos estos días. No perdamos el tiempo en disquisiciones y puerilidades entre nosotros mismos. A nuestra labor personal, á conquistar adeptos para nuestras filas, á buscar votos para la candidatura socialista.

Y vosotras, compañeras, también podéis realizar labor de propaganda. Nadie como vosotras conoce las necesidades del hogar obrero; nadie como vosotras sufre la visión aterradora del jornal mezquino, de la crisis constante, de las torturas sin cuento que al tabuco lleva el hombre como premio á los afanes de una vida de azar y sobresalto. Vosotras también podéis hacer mucho, si; podéis animar á vuestros esposos, á vuestros hijos. Y podéis hacer más: podéis extender el influjo de vuestro consejo á los hogares vecinos, á los hogares donde sólo llega la voz de ciertas gentes interesadas en que la farsa perdure y en tener atado al eterno Cristo, al pueblo, á la cruz de sus dolores.

Trabajemos todos, sin descanso ni desmayos, en estos pocos días que restan para decidir si Bilbao ha de seguir representado en las Cortes por un miembro de la familia burguesa ó por un hijo de la familia proletaria. Trabajemos individualmente, realizando propaganda personal, que es más eficaz, mucho más eficaz, si se hace con tino, que la resultante de nuestros discursos y nuestras hojas. Buena es esta última; claro está que sería locura el desdeñarla; pero aquélla, la personal, es mejor. Queda más grabada en la mente de quienes la oyen.

Todo buen socialista debe leer, por lo menos, el órgano central del Partido y el órgano de la Agrupación á que pertenezca.

RASGUOS SEMANALES

Esto es de *La República*, organillo semanal descalificado por la Junta provincial republicana porque desafinaba mucho:

“Nuestro particular amigo el consecuente propagandista de nuestras ideas don Eugenio Moriones ha podido eludir la persecución de que era objeto por parte de la policía, y actualmente se encuentra en la vecina república, libre de sobresaltos.

El diario republicano *El País* pregunta por un distrito que le ofrezca un acta á ese incansable joven, para que á la vez que se libre de un proceso pueda ejercer con entera libertad de acción su energética propaganda.

¿Cuánto mejor sería que la republicana Bilbao votase á ese valiente muchacho, en vez de votar á un viejo egoísta é inepto!

Es de chistar mucho en mítins y periódicos, salvar la frontera para esquivar el peligro y pedir luego un cable salvador, será muy revolucionario para las gentes cándidas que alimentan su imaginación con el ruido y el escándalo; no lo es, no puede serlo para quienes tengan un concepto exacto de lo que debe ser un hombre de acción en un partido de combate.

A este sistema revolucionario ha mostrado siempre gran predilección *El País*, periódico en el cual se han escrito cosas gordas contra las instituciones, respondiendo de ellas, no sus autores, sino unos hambrientos que se alquilaban por dos pesetas cuando había que ir á la cárcel.

No es extraño, por tanto, que pida ahora para el joven Moriones la inmunidad que proporciona un acta de diputado.

En cuanto al deseo de *La República* de que fuera votado en lugar de Solaegui, no pasa de ser un deseo platónico.

Porque Moriones no tiene dos pesetas ni influencia ninguna entre la clase capitalista bilbaína, en tanto que Solaegui, á pesar de sus muchos años, de su ineptitud y de su egoísmo, ó quizá por esto mismo, reúne excelentes condiciones para representar dignamente á esa clase de que forma parte.

Hay que tener más quinqué, ciudadanos de *La República*.

Blasco Ibáñez, uno de los caciques máximos de La Unión Republicana y que teme más que á un miura el advenimiento de la república, luchará en Valencia enfrente de su querido correligionario Soriano.

El Radical dice que la candidatura de Blasco es la deshonra de Valencia, y apoya su afirmación en un cúmulo de acusaciones, de las que entresacamos las siguientes:

Que las contadísimas veces que Blasco Ibáñez ha ido al Parlamento ha sido la risa y la burla de todos los diputados.

Que traicionó miserablemente á don Vicente Dualde é insultó cobardemente al venerable revolucionario don Juan Feliú.

Que injurió al doctor Moliner cuando éste le hizo sombra.

Que engañó groseramente al doctor Lloret.

Que robó cantidades importantes á don Rodrigo Soriano.

Que ha estafado á don Adolfo Beltrán, prometándole un acta.

Que organizó con su cuadrilla de bandoleros la emboscada criminal del camino de Benimaclet.

Que preparó un asesinato frustrado y fué autor moral de otro.

Que ha sido un saqueador de imprentas y envió su cuadrilla de bandoleros para que asaltaran la de *El Radical*.

Que es el responsable de muchos crímenes que han ocurrido en Valencia de algunos años á esta parte.

Que ha sido el defensor del odioso arriendo de Consumos.

Que llevó al partido republicano en manifestación grandiosa á recibir con aplausos á Canalejas.

Que traicionó á los republicanos valencia-

nos en la intentona revolucionaria del 4 de agosto.

Que explotó el patriotismo de Valencia, atacando á la casa Singer para sacar dinero.

Y por último—porque ya nos cansamos de apuntar tantas acusaciones—, que ha convertido á Valencia en otra Sierra Morena.

Esto es lo que dice *El Radical*, órgano de Soriano, á propósito de la candidatura de Blasco. Lo que dice *El Pueblo*, órgano de Blasco, hablando de la candidatura de Soriano, ya supondrán los lectores que también es de órdago.

Bueno, pues á pesar de todas estas vergüenzas que mutuamente se echan en cara todavía hay en la bella ciudad de las flores una enorme multitud de imbéciles que está dispuesta en cualquier momento á dispararse tiros en defensa de su respectivo amo y señor.

Y lo más doloroso es que entre esa multitud figura un buen número de trabajadores.

¿Hasta cuándo, inconscientes compañeros, vais á estar empujados en esa borrachera republicana que os ata de pies y manos para defender lo vuestro?

Gálvez Holguín, aquel famoso concejal que tanto dió que hacer y que decir cuando el marqués de Cabriñana descubrió hace años los sapos y culebras que existían en la Administración municipal de Madrid, figura en lugar preferente en todas las candidaturas monárquicas que circulan para las próximas elecciones de diputados á Cortes.

La protección que se dispensa ahora á este señor obedece á que dispone, según se dice, de millares de votos correspondientes á otros tantos electores imaginarios inscriptos en el Censo, confeccionado por él cuando ejerció el cargo de diputado provincial.

Y, naturalmente, ante el juego que pueden dar esos millares de votos, ¿quién no echa una manta protectora sobre la dudosa historia política de Gálvez Holguín?

Sin perjuicio, al propio tiempo, de lanzar á todos los vientos y en todos los tonos que las elecciones estas van á ser archipampantemente sinceras.

Nada menos que á 51 personas ha envenenado un sujeto que tiene lechería en Madrid.

Por supuesto, que el tío lechero ese ha ocasionado sus víctimas con el líquido blanco que expendía en su establecimiento.

Lo cual nada tiene de extraño, pues vivimos en una sociedad donde al amparo de las leyes se roba y envenena al pueblo constantemente.

Hasta que este paciente pueblo, cansado de tantas lecherías, dé al traste con el régimen social que las produce.

Juez con reñones, el de instrucción de Navalcarnero. Ha procesado al alcalde, á los concejales y al secretario de Villaviciosa de Odón, á consecuencia de una denuncia acusandoles de haber cobrado 25 pesetas por despachar un expediente.

El buen hombre, acordándose de las altas funciones que en España ejerce la guardia civil, la echó contra toda aquella gente, que fué maniatada por los del tricorno y conducida en tan vil actitud hasta Navalcarnero.

Aunque en este desdichado país no debiera extrañarnos nada, y menos á nosotros los socialistas, dudamos que por 25 pesetas miserables haya cometido esa porquería todo un Ayuntamiento.

Pero, en fin, cuando el juez instructor ha procedido tan violentamente, algo grave debió ver allí.

Ya nos lo dirán... si es que en este asunto no han ocurrido otras cosas que no puedan decirse.

Por ahora sólo resulta demostrado que á ese juez no se le caen los calzones tan fácilmente.

El Morita, aquel torero aristócrata de que nos hemos ocupado ya en esta misma sección, ha dado otra corrida en Palma de Mallorca.

Si en la primera anduvo á guantadas el público para penetrar en la plaza, en esta segunda corrida derribó las puertas, resultando varios heridos á causa del asalto y sufriendo desmayos algunas señoras que tuvieron la ocurrencia de abandonar sus casas por acudir á presenciar el salvaje espectáculo.

Muchas de ellas salieron con los vestidos destrozados y el cuerpo caliente á consecuencia de los roces producidos en las apreturas. ¿Qué horror habrán experimentado sus manos esposos al contemplarlas así después de la jueguecita!

¿Si al menos les sirviera de escarmiento para aminorar en sus casas la afición á los cuernos!...

El Morita, que por lo visto no se había enterado aún de que los socialistas no somos tan brutos como él y los de su casta, remitió á nuestro correligionario el director de *EL OBRERO BILBAÍNO* un besalamano, acompañado de diez entradas para la corrida; pero nuestro digno compañero se las devolvió juntamente con la siguiente esquela:

“Señor don José Mora.—Muy señor mío: Recibido su atento besalamano fecha 22 del actual y adjunto diez invitaciones y algunos prospectos para la novillada que usted se honra en dedicar á la buena sociedad palmesana el día 24 del corriente; y considerando que el acto de referencia está rotundamente en pugna con los principios y aspiraciones de este periódico, tengo á bien remitirle dichas invitaciones y prospectos, sin que esto signifique menosprecio á su persona.”

¡Este sí que ha sido un puyazo de castigo! Suponemos que el picotazo habrá puesto al novel torero en autos de que todavía hay en España hombres de sentido común.

Si fuéramos á comentar todas las burradas que aparecen en el indecente sapito que publican de quince en quince días los *luses* de esta villa, restaríamos mucho espacio á otras cuestiones que son de verdadero interés para nuestros lectores.

Por esto, y además porque no queremos hacerles el juego á esos estetas, no nos ocupamos de ellos casi nunca.

Los muy puercos, dando una nueva prueba de sus innobles sentimientos, han tenido la osadía de decir en el último número de su infame libelo que sienten con toda su alma que el Juzgado haya puesto en libertad á nuestro amigo Claudio Cerezo.

Y añaden los animalejos:

“Nuestro ideal es Montjuich. Los afeminados se espantan sólo de oír este nombre.”

Nosotros, no. No hay más solución que esa, y todo lo demás es andarse por las ramas y hacer el pato. Cárcel y palo; ése es el programa de todo buen Gobierno.”

Vamos, *luisitos*, sed más comedidos escribiendo. Bueno que digáis burradas á porrillo, porque no da más de sí vuestro caletre, por mucho que lo exprimáis; pero sed más comedidos en el ataque personal.

De lo contrario, no os extrañéis de que el peor día caiga sobre vuestros lomos ese palo que recomendáis.

Que recomendáis á vuestros esbirros, pero que no esgrimis vosotros porque pesa mucho en vuestras blancas manos.

Quien compra á un comerciante, lo enriquece; quien compra á la Cooperativa Socialista, contribuye á auxiliar la propaganda societaria y socialista.

El valor físico y el valor moral

Los prejuicios, no desarraigados todavía por completo de nuestra educación, nos llevan á considerar el valor sólo cuando se explica en acciones ruidosas y ostensibles: desprecio de la vida, arrojo en el campo de batalla, temeridad más ó menos consciente, etc., etc.

Así se explica el extraño atractivo que ejerce sobre la masa un general á la vuelta de una guerra, en la que se ha hecho notar por sus instintos sanguinarios y su crueldad de fiera experimentada en los campos de batalla.

Cuanto más haya sabido engañar al enemigo con insidiosas coladas para poder aplastarlo á mansalva; cuantas más atrocidades estén en su activo y más víctimas haya causado, tanto mayor derecho tendrá á la consideración y al aprecio de sus conciudadanos. Los actos más viles que en las relaciones normales de los hombres despiertan horror y repulsión, son para el militar en guerra otros tantos motivos de gratitud nacional, que le elevan en su grado hasta alcanzar los más altos honores.

Hasta los que deberían estar emancipados de esta clase de culto bárbaro hacia el valor físico manifestado en su forma más atrasada, caen á menudo en la inconsciencia de aprobar implícitamente ó estimular acciones que tienen con aquél un estrecho parentesco.

Los enamorados del gesto heroico, los fanáticos del atentado y de las acciones trascendentales, los pregoneros del *fiat* catastrófico que ha de cambiar en un abrir y cerrar de ojos este infierno social en el paraíso de la perfección absoluta, todos los adoradores del acto formidable que crea y destruye en virtud de un poder extraterreno, son igualmente herederos del mismo prejuicio que hemos señalado al principio.

El fin puede ser, y es á veces, en extremo contradictorio; pero el objeto del culto es idéntico, explicándose en la adoración infantil por todo lo que tiene apariencia de fuerza, aunque resulte á veces su más genuina caricatura.

Ya es tiempo de arrojar entre los cachivaches estos resabios de una educación irracional. El único caso en que es lícito manifestar admiración por un acto de valor físico es cuando el que lo cumple realiza una acción socialmente útil, como sería, por ejemplo, salvar una persona de un peligro inminente de muerte, proteger al débil contra las violencias del fuerte, y otros por el estilo, cuyo fin está en consonancia con las ideas de solidaridad humana que se van divulgando con el creciente influjo del Socialismo.

Pero aparte este aspecto puramente estético del valor, su expresión como elemento moral suele pasar inadvertida y hasta despreciarse, por más que se eleve á su más alta y admirable concepción.

Un sencillo ejemplo bastará para explicarnos. Es muy frecuente escuchar elogios entusiastas sobre la actitud «valiente» de algún espadachín que á dos por tres está dispuesto á destripar á su prójimo por ridículas nimiedades. Analizando las razones que lo impulsan á este *sport* malsano, se descubrirá fácilmente que su pretendido valor no es otra cosa que un exagerado amor de sí mismo, detrás del cual se oculta el deseo de figurar como un héroe á los ojos de los que le conocen.

En el fondo no tendría el valor de sustraerse á esas pruebas, temeroso de ser tachado de cobarde.

Veamos ahora el reverso de la medalla.

Un individuo que ha alcanzado cierta popularidad advierte con el tiempo que las ideas sustentadas por él hasta entonces, y aceptadas por sus conciudadanos, son falsas y equivocadas. ¿Qué hacer? Continuar por esa vía sería engañarse á sí mismo y engañar á los demás, y, por otra parte, si resolviera retractarse públicamente, manifestando su nuevo modo de pensar, se exponería á las befas y al desprecio de los que le rodean y su popularidad y su prestigio caerían por el suelo.

Si este hombre, tiene valor y firmeza, no vacilará en afrontar el ridículo y la impopularidad de sus semejantes, y dirá lo que piensa abiertamente; ó temeroso de oponerse á la corriente, seguirá la rutina, conforme con la popularidad alcanzada, en lucha perpetua consigo mismo, deprimido á sus propios ojos, como un ser inútil y cobarde.

En el primer caso, los admiradores de la vispera le llenarán de improperios y de ridículo; en el segundo, gozará de la estimación y del cariño de todos.

ATILIO RÉGULO.

EL TEATRO LIBRE

I

Entiendo yo que si el pueblo español, por sus condiciones especiales, se resiste al pequeño sacrificio que representa el estudio necesario para su educación social, debe proporcionarse ésta, siquiera en parte, juntamente con algún placer, ya que así seguramente habría de recibirla gustosísimo.

¿Y qué mejor para esto que el teatro?

Hace tiempo que un estimado compañero publicó en LA LUCHA DE CLASES un bonito artículo en pro del teatro socialista; y yo, aunque esto vería con gusto, puesto que soy de sus mismas ideas, no me satisface del todo. Quiero más; más aún.

Tampoco es el objeto de este artículo tratar del teatro libre aquel para lo que se organizó una Sociedad que ya no debe existir, o si existe no da señales de vida.

Aquella Sociedad, que llevaba este título, se proponía sacar de la obscuridad a los autores noveles; hacer que estos, sin la intervención del empresario, pasaran a entenderse directamente con el público.

Idea es esta con la que no estoy conforme, y de ello trataré del mejor modo que se me ocurra en otro artículo.

Pero el teatro libre que yo ansío, por lo mucho que tiene de bueno y nada de malo, es otro: es ó parecido al que en una ocasión inició Joaquín Dicenta, y que no sé por qué causa dejó de propagar tan hermosa idea, lo cual es una verdadera lástima, pues á mí me parece que un hombre como él tenía fuerzas suficientes para vencer los obstáculos que se le pusieran, llegando con la cooperación de otros—que no le hubiese faltado—al fin tan hermoso, con el que indudablemente saldrían ganando mucho los autores y el arte, y lo que más debe importarnos: la Humanidad.

Es el teatro de la verdad lo que yo quiero, un teatro donde el autor no tenga que sacrificar por nada ni por nadie sus pensamientos; que se le permita, más aún, que se le obligue á ser sincero; donde no ocurra que por satisfacer á los abonados, por el hecho de que pagan más caras las localidades, se prive á la mayoría de los espectadores de lo que acaso más podría gustarle y acaso convenirle; donde sin supeditarse el autor desarrolle sus facultades más ó menos meritorias y hasta explique libremente sus ideas, sean las que fueren.

Este es mi teatro, y este teatro no existe. Es, pues, preciso crearlo, porque sería el único, el verdadero teatro popular.

Creado éste, los autores aquellos en los que se ha infiltrado ya el espíritu de mercantilismo, si bien está comprendido, pues que las Empresas más que artísticas son mercantiles, se cuidarían muy bien de tratar ideas sin haberlas estudiado. No veríamos que para presentar un hombre de ideas avanzadas se elija á un borracho, como ocurre en *La Revolución social*; no se atrevería ningún personaje, como en *El Bateo*, á decir: «Yo, presidente de cuatro clubes socialistas y secretario de la tea incendiaria.» No se atrevería, porque el público—al que hace falta ilustrar—en vez de reírse y aplaudir cándidamente, le diría: «Tú no eres más que un solemnisimo animal.»

Por otra parte, tendrían más vida aquellas obras inspiradas en la verdad; no se pondrían cortapisas á los autores libres que tratan con independencia los vicios y las virtudes sociales sin mirar categorías de ninguna especie. Por el contrario, escribirían más y mejor cada vez, y avanzando siempre.

Al mismo Dicenta se le han puesto mil inconvenientes para representar sus obras; de no haber ocurrido esto, pienso yo que sus producciones se hubieran contado en mayor número.

Si el popular *Juan José* se representó en todos los teatros sin ninguna protesta y con grandes ovaciones, fué, no sólo por sus méritos, sino porque en la acción no intervenían más que el contratista y el asalariado. La burguesía en general no se molestó por ello, y pudo ponerse cientos de veces en escena.

No ocurrió lo mismo con *Aurora*, obra meritísima y tan real ó más que aquella. ¿Por qué? Porque se descubrían los vicios de la sociedad burguesa, y como á esa sociedad pertenecen los abonados, de ahí que apenas se representase en teatros de primera y por artistas de la misma categoría; de ahí que el número de representaciones fuese mucho menor que el de *Juan José* y que de otras obras mucho menos meritorias.

Urge, pues, la creación del teatro libre. Lo necesitan los autores de conciencia sana para escribir con libertad; lo necesita el pú-

blico para no engañarse, para ver más de cerca las cosas, para apreciar de un modo seguro los pensamientos más ó menos felices de los autores, pero llenos de pureza, puesto que no tendrían necesidad de falsearlos.

Tal creación es facilísima, pues que para ello hay elementos más que suficientes. Y no haría falta esperar nada del abono; hay público libre ansioso de esta clase de espectáculos y habría de responder sobradamente.

Lo que es lástima grande que plumas mejor manejadas que la mía no se ocupen con interés de tan importante asunto!

Yo incito á todos, pues que para todos sería el beneficio. Algo puede hacer también la Prensa obrera, que representa al elemento popular; algo puede hacer, y creo yo que hará lo que pueda.

Yo, con más voluntad que condiciones, no cesaré de aclamar el teatro libre, porque es el teatro de la verdad.

FRANCISCO OLABUENAGA.

IV CONGRESO

DE LA

FEDERACIÓN DE SOCIEDADES OBRERAS DE VIZCAYA

Como estaba anunciado en la convocatoria del Boletín publicado por el Comité de la Federación, el día 15 del pasado agosto, á las diez de la mañana, dió comienzo á sus tareas el IV Congreso de la Federación Provincial de Sociedades Obreras de Vizcaya.

Nómbrese la Comisión revisora de credenciales, compuesta por los compañeros de las Secciones de Albañiles, Obreros del Muelle y Ebanistas.

La Mesa del Congreso la componían los compañeros Emilio Felipe, presidente; Lorenzo Rodríguez y Abelardo Martínez, secretarios.

Una vez nombrados los compañeros que anteceden, Emilio Felipe dió por constituido el Congreso, nombrándose acto seguido la Comisión revisora de cuentas, quedando elegidos Ortega (Mecánicos), Fernández (Caldereros) y Sánchez (Moldeadores).

La gestión del Comité, que figuraba en el tercer punto del orden del día, se dejó hasta que la Comisión revisora de cuentas diera su dictamen, por entrar este último punto también en la gestión del Comité.

Una vez hecha la revisión con dictamen favorable, fué aprobada la gestión del Comité en todas sus partes.

En las proposiciones presentadas por las Secciones fueron desechadas las de Gasistas y Electricistas, la de Hojalateros y la 4.^a de Ebanistas, siendo aprobadas por gran mayoría de votos la de Carpinteros y 3.^a de Ebanistas.

En las reformas á los Estatutos fué desechada la de Panaderos proponiendo desapareciera el art. 17 del reglamento, y aprobada la modificación del art. 41 propuesta por la misma Sección.

Fueron asimismo desechadas las proposiciones 2.^a, 3.^a, 4.^a, 5.^a y 6.^a propuestas por las Sociedades de Peones y Ebanistas, y aprobada la 7.^a propuesta por la de Carpinteros con modificación al artículo 37.

Las dos modificaciones propuestas por el Comité fueron aprobadas después de pequeña discusión.

Se acordó remitir un telegrama de saludo á la Unión General de Trabajadores de España.

Terminó el Congreso, al que asistieron 35 representaciones de las Sociedades federadas, en medio del mayor entusiasmo de los delegados, del que participó el numeroso público que asistió á presenciar los debates de las dos sesiones celebradas.

DESDE SAN SEBASTIÁN

Justicia, no caridad!

El Liberal de San Sebastián, periódico dirigido por D. Miguel Moya, el diputado cunero, ha iniciado indigna campaña pordiosera, miserable, de borregos pedigüeños, á favor de los que por criminal indiferencia del Gobierno español, el más cruel, el más infame, el más detestable, mueren de hambre allá lejos, en aquellos tristes campos bañados de miseria, rodeados de famélicos y pacientes trabajadores, en los campos andaluces.

Las exclamaciones de *El Liberal*, secundado por el resto de la Prensa donostiarra, tan

lacayuna como aquél, han sido acogidas con general clamoreo por parte de la España oficial, por parte de los satisfechos, de los hartos, de los ricachos. La marquesa de Squilache ha sido una vez más adulada por la Prensa, por una payasada más que tiene que apuntar en el archivo de sus payasadas.

Esto es lógico, es natural en la aristocracia española, como en todas. Con ello demuestra su amor, dentro de su opulencia, á la clase desheredada, miserable, que habita en chimazos impenetrables por antihigiénicos, por malolientes, que vegeta entre la miseria espantosa, el trabajo excesivo y, como corolario de ambas cosas, en la corrupción más desenfrenada. ¡Cruel ironía! ¡Detestable comedia! ¡Infame acto de caridad!... ¡Oh, caridad, detestable figura tras de la que se esconden las más infames intenciones!...

Pero no hay que asustarse; repito que son lógicas las comedias aristocráticas, pero lo infame, lo censurable sin rodeos, es la actitud de *El Liberal* y el resto de la Prensa donostiarra.

La Voz de Guipúzcoa se ha presentado indeciblemente, y lo mismo *El Pueblo Vasco*. Pero los más censurables son *La Voz* y *El Liberal*, que con ridícula pretensión piden, piden caridad para los obreros andaluces!

Quizá en otra ocasión se hubieran presentado enfrente de la limosna; pero hoy no! ¿Por qué? Los motivos no se nos ocultan: la Corte está en San Sebastián, y la Prensa toda, *El Liberal*, *La Voz de Guipúzcoa* y el resto, no tienen valor político para combatir la apatía del Gobierno, para decirle cara á cara lo que es, lo que debe ser y lo que debe hacer en las presentes circunstancias con el «doloroso problema del hambre».

No es extraña esta actitud en *El Pueblo Vasco*, diario burgués por excelencia, ni en *El Correo de Guipúzcoa* (carlista), ni en *La Constancia* (integrista), pero... tampoco lo es en *El Liberal* ni en *La Voz*, periódicos mal, muy mal llamados republicanos, sin pizca de vergüenza política, y que lo mismo les da defender á un Maura ó á un Montero Ríos, en San Sebastián, que atacarle en Madrid.

El Liberal de San Sebastián es un mendigo, *El Liberal* de San Sebastián no debe comprarle ningún trabajador, por su pequeñez de alma.

Y por lo que respecta á *La Voz*, ¿qué puedo decir? Lo mismo que á *El Liberal*, con la añadidura de que en aquella es costumbre adoptar esta actitud al encontrarse frente al Gobierno, aunque en invierno se las eche de revolucionaria.

**

¿Y de los resultados de todas las comedias aristocráticas en favor de los obreros andaluces?

Que nada ha de resolverse, porque el dinero que se reúna será insuficiente para tanto hambriento. Estoy por decir que no llegará—¡cál!—ni á duro por cabeza.

Luego serán los cuentos. Si movidos por el justo deseo de defender su derecho á la vida aquellos trabajadores—cosa, ya lo sabe cualquiera, poco menos que imposible—se amotinaron y se impusieron, ¡oh, entonces esa misma cómica aristocracia, deseosa hoy de ampararlos, se seguiría soberbia contra aquéllos, proferiría denigrantes palabrejas y condenaría la injusta resolución de rebelarse!

La veríamos entonces decir: «¿Qué son esos ambiciosos? ¿Se han propuesto vivir á cuenta de nuestro dinero? ¿No ha sido suficiente lo que les hemos enviado? Decididamente, hay que mandar la guardia civil, hay que darles de comer pedazos de plomo.»

Repito que no hace falta caridad, sino justicia.

EVARISTO BOZAS URRUTIA.

San Sebastián, 27 agosto 1905.

Las jiras contra los toros

Como no podía menos de esperarse, las dos jiras realizadas para protestar del bárbaro espectáculo taurino han sido un acontecimiento hermoso que puso de relieve la manera de pensar y sentir de los trabajadores conscientes, entrete de las aficiones salvajes que fomenta nuestra atildada é inepta burguesía.

La primera de nuestras excursiones se verificó el domingo á la bonita villa de Valmaseda. Diez y ocho coches del ferrocarril de la Robla conducían á los excursionistas de Bilbao, Sestao, Baracaldo y algunos de la zona minera. Precedidos de una banda de música y la rondalla socialista, hicimos la entrada en el pueblo, que esperaba con entusiasmo en

la estación la llegada del tren socialista.

Después de recorrer varias calles tocando y cantando nuestros valientes himnos, nos dirigimos á la plaza, donde tocaba la banda de música del pueblo, la cual alternó con la rondalla y banda que nosotros llevábamos. La gente joven se entregó al baile y los viejos, destapamos las cestas y en fraternal y modesto banquete disfrutamos jóvenes, viejos y chices. En fin, una fiesta hermosa, en la cual reinó, como en todos nuestros actos, mucha alegría, mucho orden y mucha unión.

A la jira del miércoles, que se verificó al pintoresco pueblecito de Echívarri, asistió también gran número de trabajadores. A las tres de la tarde partió del Centro Obrero la manifestación de protesta, acompañados de música y rondalla, pasando por Bilbao la Vieja, Puente de San Antón y Achuri hasta llegar á Echívarri. En Puente Nuevo, gran número de correligionarios se unió á los excursionistas bilbaínos.

En la plaza del pueblo alternaron, tocando bonitos bailables, la banda de música y la rondalla, pasando todos una tarde verdaderamente feliz.

Al regreso se unió á la manifestación numeroso gentío, formándose una verdadera manifestación que cantando *La Internacional* se dirigió hasta el Centro, donde se dió por disuelta en medio del orden más perfecto.

Resumen: dos tardes consagradas á fraternal alegría, en las cuales disfrutamos todos, con nuestras familias, de la manera que pueden hacerlo los hombres que llevan en la mente ideas de redención y en el pecho sentimientos nobles y generosos.

¿Qué serie de consecuencias podrían sacar nuestros enemigos, si fueran capaces de ello!

VILLARREAL.

TRIBUNA OBRERA

Zona fabril.

ERANDIO

No puedo resistir al deseo de hablar algo de la escuela laica recientemente instalada en este pueblo. Apenas verificada su apertura, el más brillante resultado ha superado á nuestras esperanzas. Haciendo cálculos fuera de lo más razonable optimismo, hemos visto con satisfacción que la realidad los ha superado.

Un contingente bastante crecido de niños acudió á la escuela desde el primer día. Y este número fué creciendo en el transcurso de una semana, asegurando ya la vida de la misma.

Aparte las naturales deficiencias de toda obra que empieza, la enseñanza en dicho centro va por buen camino.

El ilustrado profesor don Luis P. Pernauta viene animado de los mejores propósitos, y poco á poco se va formando la cosa. Los niños se muestran alegres y activos, base primordial de toda buena escuela. Nada de medios de dura represión, castigos que mantienen rígida y severa la figura del maestro, destacándose sobre un grupo de criaturas temblorosas y cohibidas. Una serena y franca comunicación reina entre el profesor y los alumnos. Conducta que sin duda mejorará progresivamente á medida que los niños vayan perdiendo los malos hábitos de las escuelas oficiales, y el profesor ganando en la práctica de la enseñanza laica.

Ha sentado por de pronto un buen principio: basándose en que la escuela no la constituyen las cuatro paredes que la forman, saca á los niños de esta prisión y los lleva á menudo al aire libre, al campo, y allí, en plena Naturaleza les explica algunas asignaturas.

La circunstancia de hallarse la escuela en buen punto, frente al paisaje que presentan los campos cultivados, facilita notablemente esta tarea; y en largos paseos á los montes vecinos, les enseña la geografía, la geometría, la historia natural, y en fin, cuantas asignaturas son susceptibles de ser explicadas á la vista del hermoso panorama de la Naturaleza.

Aun adolecen, á mi juicio, de un defecto estos paseos, y es porque, no decidiéndonos á romper viejas formas, no se realizan todos los días posibles. Gran culpa cabe en esto á los padres de las criaturas, que, desconociendo la verdadera escuela laica, no dan importancia á los paseos, y algunos, cuando éstos se verifican, no los mandan á la escuela, dejándoles que corroteen vagabundos por las calles.

Hay que convencer á todos de que este es el mejor procedimiento; hay que demostrar que el local de la escuela debe reservarse para las cosas absolutamente precisas que fuera

de él no puedan ser enseñadas; y de este modo habremos contribuido todos á imprimir un vigoroso avance al laicismo en Erandio.—J. URRÁ.

Zona minera.

ORTUELLA

Voy á informar á los lectores de LA LUCHA de la recompensa que el Ayuntamiento de esta localidad ha dado á un esquirol.

En el orden del día de la sesión que celebró el día 24 figuraba el nombramiento de barrendero y fontanero, cuyas plazas vacantes estaban anunciadas. Entre los aspirantes á ellas figuraban los que las habían desempeñado anteriormente por espacio de muchos años; pero por una falta que, según el alcalde, habían cometido, les dejó suspensos, y el Ayuntamiento, dando por bien hecho lo del alcalde, los destituyó. Los aspirantes á la plaza de fontanero eran seis. Entre los primeros figuraba uno de oficio fontanero, otro calderero y dos albañiles.

La Comisión, por hacer las cosas mal, desechó las solicitudes de los forasteros, como igualmente las de los que las habían desempeñado antes; de modo que la Comisión presentaba al Ayuntamiento 3 para elegir la plaza de fontanero. Y aquí viene lo gordo: el Ayuntamiento desechó todas las solicitudes que había para fontanero y nombró provisionalmente á uno que había echado la solicitud para barrendero, y que se ganó la plaza por arrastrarse ante todos los concejales y caciques de la localidad.

El tal sujeto ha sido esquirol ya dos veces, y será todas las que tenga ocasión, pues para eso se pinta solo.

Cuando la huelga de panaderos estaba de guarda en la Diputación y dejó el puesto para venir á ocupar el de maestro de pala, traicionando á los huelguistas.

¡Parece mentira que el Ayuntamiento haya cometido tal error! Persona de menos capacidad no ha podido encontrarla. En cambio ha despreciado á quienes hubieran podido desempeñar el cargo á satisfacción.

Aconsejo á todos los vecinos de Ortuella que tengan en cuenta las malas acciones del flamante fontanero, y al Ayuntamiento le deseo que para lo sucesivo tenga mejor acierto en el nombramiento de empleados municipales.—UN VECINO.

LA ARBOLEDA

Como anuncié oportunamente, el 27 del finado agosto se verificó la jira á la campa denominada «El Asturiano».

A las tres de la tarde partió la comitiva del Centro Obrero. En ella figuraban muchos compañeros de ambos sexos, y á su frente abría marcha una orquesta de bandurrias y guitarras que ejecutó bonitas obras de su repertorio.

Una vez en la campa, se cantaron himnos socialistas y los jóvenes bailaron alegre y fraternalmente.

Durante el tiempo que duró la excursión, nos entregamos á la venta de folletos socialistas, que es lo mejor que podemos hacer en estos actos para que den fruto.

En fin: un día de expansión honrada y de propaganda de nuestros hermosos ideales.—J. PÉREZ.

OBROS Y PATRONOS

ARRIGORRIAGA.—Continúa la huelga surgida á fines de mayo último en el departamento de imprenta de La Papelera de Arrigorriaga.

Por lo visto, hasta ahora no han dado los patronos importancia al movimiento huelguista, ya que no se han ocupado en buscar personal que sustituya al que abandonó el trabajo.

Y no es extraño que esto haya ocurrido, si se tiene en cuenta que La Papelera esperaba que los obreros cedieran en su actitud, bien equivocadamente, por cierto, puesto que la Sociedad Tipográfica de Bilbao los apoya moral y materialmente y no dará por terminada la huelga interin no se acepten las pretensiones formuladas. Por otra parte, las labores de la Compañía Tabacalera no han revestido hasta la fecha urgencia, y esto hacía que no fuese tan necesaria la presencia de los huelguistas en la fábrica.

Hoy han variado las circunstancias. Se han convencido los patronos de que los obreros no han de volver incondicionalmente al trabajo, y la Compañía de Tabacos pide el cumplimiento del compromiso que contrajo La Papelera de Arrigorriaga.

Los representantes de ésta trabajan sin descanso para hallar personal que les saque del apuro, si bien sus gestiones no dan el resultado que apetecen.

Sin embargo, han logrado hallar un desgraciado, Vicente Borrás, estampador, procedente de Barcelona, quien á pesar de las indicaciones de la Sociedad de tipógrafos de aquella capital y de las excitaciones de la Tipográfica de Bilbao ha ocupado uno de los puestos de los huelguistas.

Ignora, sin duda, el esquirol aludido que no siempre ha de estar la guardia civil á su disposición y que los tipógrafos bilbaínos aprovecharán la ocasión para hacerle más enérgicas recomendaciones.

Como sabemos que los patronos siguen sus trabajos de reclutamiento de personal, damos la voz de alerta á las Sociedades Tipográficas de España.

VIGO.—Con la misma firmeza que el primer día continúan los tipógrafos viguenses la huelga que sostienen con sus patronos hace ya más de dos meses. En todo este tiempo, ni uno solo abandonó su puesto de lucha.

La Federación Tipográfica Española, la Federación de Sociedades Obreras de Vigo, las Sociedades de Dependientes de Comercio, Carpinteros y Ebanistas, Pintores, Albañiles y Lampisteros de aquella localidad, sostienen esta huelga, á la que contribuyen con donativos otras colectividades de fuera, incluso de Portugal.

Hasta ahora son diez los tipógrafos forasteros que no han querido seguir traicionando á sus compañeros de Vigo, regresando á los puntos de donde habían partido.

La anomalía en las imprentas es grande, por carecer del personal necesario para realizar el trabajo pendiente.

Los esquirols, que actualmente son once, vense precisados á trabajar casi sin descanso y á recorrer los establecimientos.

La Asociación Tipográfica ha repartido una nueva hoja que termina con estas palabras:

«La huelga continúa y continuará, por más que los patronos lo nieguen, ya que los 69 tipógrafos huelguistas y despedidos mantienen su unión con tanto entusiasmo como el primer día, y la solidaridad de todos los trabajadores les ayudan á resistir, de aquí en adelante, en mejores condiciones. Ni los atropellos, ni las prisiones efectuadas, ni las que aún se efectúen, causarán el menor quebranto en nuestro ánimo. Con todo eso contamos los tipógrafos al declarar la lucha al despotismo patronal, y seguiremos firmes hasta el término, dure lo que dure.»

VALLADOLID.—Continúa en el mismo estado la huelga de carpinteros: los obreros resistiendo, y los patronos y autoridades apretando de duro contra ellos.

La Sociedad de Obreros Albañiles «La Unión», de Bilbao, les ha mandado un nuevo socorro: 100 pesetas de préstamo y 60 de donativo.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

ABIERTA POR LA AGRUPACIÓN SOCIALISTA PARA RECAUDAR FONDOS CON EL FIN DE ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINEN LAS PRÓXIMAS ELECCIONES DE DIPUTADOS Á CORTES:

	Pesetas
Suma anterior.	47,10
Hipólito Ríos, 0,50 pesetas; M. Mendiguren, 0,50; Juan Ruiz, 0,20; Matías Echevarría, 0,30; M. Valle, 0,40; C. Hernández, 0,50; Manuel Escobar, 0,50; Ortiz de Zárate, 0,20; D. Egaña, 0,25; Rosendo García, 0,20; Alejandro Navarro, 0,40; A. Mardones, 0,50; Eusebio Ibáñez, 0,25; Jorge Martínez, 0,20; Un manco, 0,10; Gregorio Gibés, 0,15; Rosendo García, 0,10; Yo, 0,10; Ramón Carreiro, 0,50; Alejandro, 0,25; M. J., 0,15; Juan Ruiz, 0,20; H. Ríos, 0,50; L. Ríos, 0,25; G. Grisaleña, 1; V. Lafuente, 0,25; G. Grisaleña, 1; Esteban Salsamendi, 1; M. S. M., 0,25; Carpio, 0,25; Un socialista alemán, 1; Mariano Ibáñez, 0,50; Sésbulo Miguel, 0,05; B. Cuesta, 0,50; B. Vega, 0,25; Abelardo Martínez, 1; Marcos Ortiz, 0,25; Carretero (F.), 1; M. Gibert, 0,30; Marcos Ortiz, 0,25; Bernardo Vega, 0,25; G. Gómez, 1; Veremundo Moragrega, 0,50; Rafael Barano, 0,30; Ruperto Pérez, 0,50; Manuel Fernández, 0,25; E. Echavéguen, 0,30; Juan Gubero, 0,50; I. Acevedo, 0,50; Pedro Cabarga y Calixto Gutiérrez, 1; Norberto Miguel, 0,50; Felipe Merodio, 1.—Suma	22,45
Total.	69,55

NOTICIAS GENERALES

Es casi seguro que mañana domingo llegue á Bilbao nuestro querido amigo Pablo Iglesias.

El día 8, á las diez de la mañana, se celebrará en el Circo del Ensanche el mitin electoral donde tomará parte el maestro de las ideas socialistas en España.

Teniendo en cuenta que la sesión celebrada por la Corporación municipal el viernes de la semana anterior ha carecido de interés, y además la conveniencia de ir dando salida á teriales que tenemos compuestos, hemos suprimido hoy la sección titulada «Del Ayuntamiento».

En dicha sesión solamente se trataron dos cosas que se prestaban al comentario: el informe de la Comisión de Fomento proponiendo se abonara al escultor don Alfredo Luca-rini la cantidad de 1.142 pesetas por las obras que realizó en la iglesia de Albia, informe defendido por el concejal republicano señor Galina y combatido por nuestro amigo Merodio, fundándose éste en que tales obras fueron hechas sin intervención ninguna del Ayuntamiento, y la moción del señor Buisán proponiendo varias medidas de policía, ornato é higiene en el distrito de Bilbao la Vieja, medidas todas ellas, ó la mayor parte, que ya hae tiempo las reclamaron los concejales socialistas, por lo cual se ha supuesto que la moción del señor Buisán envolvía una martingala electoral, no un deseo sincero de trabajar en pro de los vecinos de Bilbao la Vieja.

El informe de la Comisión de Hacienda fué aprobado con los votos en contra de nuestros correligionarios y el del señor Vega Heredia, y la moción del señor Buisán tomada en consideración.

El lunes último ha sido puesto en libertad provisional, después de 21 días de cárcel, el director de este periódico, procesado á instancias del fiscal de la Audiencia por supuestas injurias y calumnias al juez señor Insausti, contenidas en el artículo «La verdad por delante».

Para su excarcelación provisional ha sido precisa la fianza metálica de 2.000 pesetas.

También han sido puestos en libertad provisional, mediante fianza personal, los compañeros Luis Riñón, Atilano Redondo, Jesús Sáez, Mariano Cano y Pedro Alegría, presos á consecuencia del paro.

Queda ahora en Larrinaga, además de Toribio Pascual, nuestro compañero Alejandro Ortega, este último detenido el viernes de la semana pasada, y también con motivo del paro.

Vivamente deseamos que estos dos compañeros recobren pronto su libertad.

Se está gestionando un local para celebrar la conferencia pública que el señor Unamuno ha de dar en Bilbao por invitación de la Federación de Sociedades obreras de Vizcaya.

Si ese local se encuentra, la conferencia tendrá efecto el lunes próximo.

Las horas de despacho en la Cooperativa Socialista, establecida en la calle de San Francisco, núm. 9, son de siete de la mañana á una de la tarde, y de tres de la tarde á nueve de la noche.

Los domingos y días festivos se cierra á la una de la tarde.

A esas horas deben los socialistas acudir á comprar en ella.

La Unión Tipográfica, órgano oficial de la Federación Tipográfica Española, advierte á los obreros de la imprenta que no se dejen sorprender por un individuo que ha venido á la Península Ibérica en busca de operarios con destino á San Paulo (Brasil), para suplantar á los huelguistas vencedores en aquella población y vengarse de ellos.

El X Congreso de la Federación Tipográfica Española se verificará en Bilbao los días 26 y siguientes del mes actual.

Han obtenido votos para la celebración del mismo las siguientes Secciones:

Madrid, 297.—Valladolid, 54.—León, 18.—Málaga, 6.—Valencia, 38.—Bilbao, 1.140.

Oportunamente nos ocuparemos de este Congreso.

En la reunión de delegados celebrada en Ortuella el día 17 del mes anterior, quedó proclamado el compañero Facundo Pérez-agua candidato para las próximas elecciones por el distrito de Valmaseda.

La Junta directiva de la Sociedad Tipográfica ha acordado prorrogar hasta el 15 del corriente, á las once de la noche, la fecha para la admisión de trabajos con destino al Concurso que tiene abierto.

La Agrupación Socialista de La Arboleda ha acordado, en la asamblea que celebró el 19 del mes pasado, conceder una amnistía,

que termina el último día del corriente, á todos los compañeros que estén en descubier-to de seis meses en adelante.

El Comité de la Federación de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya ha recibido los libritos que contienen el orden del día del próximo Congreso nacional del Partido y la Memoria del Comité Nacional.

Las Agrupaciones de la provincia deben apresurarse á recoger en casa del compañero Cerezo el número de ellos que necesiten.

Tengan en cuenta que no queda ya mucho tiempo para el Congreso.

Hemos recibido la última obra editada por la Biblioteca Sociológica Internacional, que publican en Barcelona los señores Henrich y Compañía.

Se titula *Genealogía de los símbolos* y es original del joven doctor don Diego Ruiz, de la universidad de Bolonia. Consta de dos tomos, al precio de 75 céntimos cada uno, como todos los demás de esta biblioteca.

He aquí un índice muy abreviado de las cuestiones que trata:

De la cantidad.—Teoría de la serie.—Del orden en las sucesiones.—Elevación al conocimiento.—Porismas.—Del Axioma.—Del Axioma como principio organizador de los hechos de conciencia.—Del Axioma como principio de las acciones y de los propósitos.—De la vocación especulativa.

Está de venta en las principales librerías de España y América.

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Begoña.

—Para tratar asuntos electorales se reúne el día 7 del actual, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero.

Que no falte ningún afiliado.

**

Agrupación Socialista de Ortuella.

—Para tratar asuntos electorales relacionados con el distrito de Valmaseda, celebrará esta Agrupación asamblea extraordinaria el día 7 del corriente, á las ocho y media de la noche.

**

Juventud Socialista de Sopuerta.

El día 7 del corriente, á las ocho de la noche, celebrará asamblea general en el Centro Obrero.

Todos los jóvenes de 15 á 30 años, residentes en esta localidad, pueden acudir á esa asamblea, aunque no pertenezcan á la Juventud Socialista.

A los afiliados á ésta, les recomienda el Comité que no dejen de asistir, pues han de tratarse asuntos de interés.

**

Juventud Socialista de Bilbao.

—Se convoca al Subcomité de la Casa Consistorial para la asamblea que ha de celebrar el 8 del corriente, á las diez de la mañana, en la calle de Castaños.

Hay asuntos de interés.

**

Sociedad de obreros Peones en general de Bilbao.

—Para tratar un asunto de interés relacionado con las elecciones, esta colectividad convoca á todos los individuos que la forman á una asamblea extraordinaria que se celebrará el día 8 de septiembre, á las nueve de la mañana, en el Centro Obrero.

Se ruega la más puntual asistencia.

**

Sociedad Tipográfica y de Oficios similares.

—El lunes próximo, 4 de septiembre, á las siete y media de la noche, celebrará esta Sociedad sesión extraordinaria.

**

Sociedad de obreros caballistas de Vizcaya. La Arboleda.

—El día 6 del corriente, á las ocho y media de la noche, celebrará junta general extraordinaria para tratar asuntos de importancia.

**

Sociedad de Mecánicos de Vizcaya.

—Celebrará asamblea general extraordinaria mañana domingo, á las nueve de la misma, en el Centro Obrero de Bilbao.

Se recomienda la más puntual asistencia.

Libros y folletos

Conferencias instructivas.—En rústica á 1,25 pesetas. Sin encuadernar á 0,75.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos.

TIPOGRAFÍA POPULAR, F. DEL CAMPO 16, BILBAO.—T. 3.088